

Los mares del Sur (1979): las reflexiones sobre la situación política en la época postfranquista del autor Manuel Vázquez Montalbán

Manuel Vázquez Montalbán (MVM) nació en una familia pobre en Barcelona en el 14 de junio del año 1939, cuando la guerra civil española paulatinamente estaba acabando. Su padre fue republicano y afiliado al PSUC¹ y también el preso político por varios años de Franco. El escritor fue desde el año 1961 miembro del partido PSUC que estaba en la ilegalidad en la época del franquismo (1939-1975). MVM fue preso político por su actividad contra el franquismo en el año 1963, en la cárcel empezó a crear el personaje del Pepe Carvalho.

MVM fue un intelectual de izquierdas. Diego Díaz Alonso escribe un trabajo que se llama *Los límites del comunismo*. Díaz Alonso describe, según mi opinión, tres cosas importantes en su trabajo. Primero, es que MVM fue el comunista. Segundo, fue un comunista heterodoxo. Esto quiere decir que MVM critica al estalinismo² (el partido político PSUC en los años 60 comenzó su «desestabilización») y que fue un marxista «felipista»³. Alonso Díaz también valora la postura hacia el comunismo de MVM como no sectaria o que MVM no ve estrechamente las relaciones entre los varios partidos políticos como «tribu contra tribu» (2006, 7). En otras palabras, puede decirse que MVM fue «un ejemplar raro de comunista» (Vicent, 2015), porque no quiso abandonar el humor, la ironía y el sarcasmo. En su obra podemos ver su visión crítica del mundo a la que adquirió debido a su origen social. No vio la realidad a través de una ideología, sino entendió la realidad en forma diferenciada. También, según mi opinión, es poco común, que un comunista fuera un gastrónomo. La última cosa importante que resulta del trabajo *Los límites del comunismo* es que el comunismo está en crisis durante los fines del siglo veinte y durante los principios del siglo 21 y es interesante observar la postura hacia esta crisis del comunismo de MVM.

¹ PSUC es el Partit Socialista Unificat de Catalunya con la ideología comunista.

² El estalinismo es la época histórica (1924-1953) en la que José Stalin es el dictador. Es un tipo del régimen autocrático en el que aparece la censura artística, el control social y la represión masiva.

³ Según la opinión de Diego Díaz Alonso, MVM fue un marxista «felipista». La palabra felipista está deducida del FLP, lo que fue una organización que: «se presentaba como una tercera vía entre una socialdemocracia demasiado inclinada hacia Washington y un comunismo de estricta obediencia moscovita. Humanismo, existencialismo, tercermundismo y un marxismo no dogmático, eran los principales fuentes ideológicas [...]» (Díaz Alonso 2006,2). Esta organización se autodisolvía a finales de los años 60.

Desde los años ochenta MVM se dedica a la renovación del comunismo clásico que está en crisis. MVM rechaza la ecuación el comunismo equivale a los crímenes del estalinismo y el naufragio de los países socialistas. Resalta que el comunismo es también el antifascismo, el anticolonialismo, la democracia y la justicia social. Sin embargo MVM critica el comunismo clásico. Díaz Alonso precisa:

«Por decirlo de algún modo, tenemos en MVM a un comunista más puertas afuera que hacia dentro. Y es que si bien MVM combatió en sus escritos e intervenciones públicas el anticomunismo de aquellos que pretendían establecer una identificación automática entre el Gulag estalinista y el comunismo, huyó siempre del fetichismo nostálgico con respecto a la identidad comunista» (2006, 7).

Según MVM, fue importante crear una nueva izquierda que siguiera siendo fiel a la tradición socialista, pero que incorporara nuevos movimientos sociales como el feminismo, el ecologismo, etc. Sin embargo, MVM no se olvidó de reivindicar la importancia que los partidos comunistas habían tenido en la fomentación de las luchas sociales en el mundo entero. El caso especial forma España donde los partidos comunistas tuvieron un papel protagonista en la lucha contra Franco.

La fidelidad de MVM al comunismo demuestran, por ejemplo, dos sus obras que publicó en los años en los que el comunismo no está en boga. Pienso, por ejemplo la biografía de la dirigente comunista Dolores Ibárruri *Pasionaria y los 7 enenitos* (1995). Esta mujer fue una importante luchadora contra el franquismo. En las palabras Díaz Alonso: «la obra se propone reivindicar, con sus luces y sus sombras a una figura clave del comunismo de resistencia» (2006, 5). En el mismo año publica el libro *Panfleto desde el Planeta de los Simios* donde los simios ocultan al hombre su capacidad de imaginar utopías y luchar por ellas. MVM expresa que la utopía tuvo también sus consecuencias negativas (como gulags), pero a eso contraponen el hecho de que la razón verdadera de la ocultación de esta historia humana es tal que los simios quieren controlar nuestro presente, y sobre todo, nuestro porvenir. El autor expresa la esperanza que los hombres se levanten a los simios.

¿Cómo entiende MVM la época de la transición? Es importante decir que el argumento de la novela está ubicado en los primeros años postfranquistas. La novela abarca el tiempo desde los fines del año 1977, la vida incógnita de Stuart Pedrell, hasta el año 1978, el asesinato de Stuart Pedrell, y el tiempo de la siguiente investigación del crimen. Es una época que se define así: «Barcelona y sus barrios permanecen todavía en un estado paralizado, en que las estructuras sociales egoístas de la época de Franco siguen funcionando. La aristocracia

y la alta burguesía defienden sus privilegios» (Torres 2005, 9). Además hay una crisis colectiva que el autor expresa por medio de las crisis personales de los personajes de la novela (por ejemplo, la joven Yésica pasa por una crisis o el mismo Stuart Pedrell se enfrenta a su modo de vida).

Ahora vamos a tratar de exponer algunas reflexiones sobre la época de la transición que MVM pone en la boca de sus personajes. Hay varias opiniones sobre la época del postfranquismo. Algunas personajes por ejemplo piensan que España necesita un dictador y que durante el franquismo se vivía mejor. Tal opinión tiene el personaje del señor Vila que está encargado de alquilar los pisos en San Magín: «Yo a Franco no le debo nada. Bueno, nada; le debo la tranquilidad y el trabajo. Porque mticho [sic] criticar a Franco, pero con Franco no pasaba lo que pasa hoy. Nadie quiere trabajar» (2011, cap. 32). Otro personaje, un limpiabotas, expresa que ahora en la época de la transición domina un caos en todos los ámbitos, antes, durante el franquismo era todo más claro: «Esta ciudad no es lo que era. Antes una puta era una puta y un chorizo un chorizo. Ahora han salido putas por todas partes y es chorizo cualquiera. [...] El mal anda suelto y sin ningún orden, sin organización» (2011, cap. 34). Es importante añadir que Pepe Carvalho trata a este personaje de una manera cómica y demuestra que este personaje (el limpiabotas) no tiene muy exactos los conocimientos sobre la política (por ejemplo, este personaje está contra de las centrales nucleares y el detective le dice que Franco fue primero quien puso las centrales nucleares). Otro personaje de la clase social alta Planas, un empresario y político dice sobre su postura hacia el pasado y el presente: «La libertad sólo merece ser sacrificada a la supervivencia, pero mientras una y otra puedan ir unidas, es preferible que lo vayan. Sabéis que en el pasado nunca pujé por ningún puesto. ¿Incomodidad estética. Yo ni digo ni dejo de decir. Pero creo que nosotros fuimos, somos y seremos empresarios en cualquier régimen político y que nuestra función es conseguir una prosperidad general que beneficie a todos, que garantice la paz y la libertad» (2011, cap. 29).

MVM y Pepe Carvalho tienen muchas cosas en común (aunque el mismo escritor advierte que no se trata de una identificación total. ¿Cómo está pintado Pepe Carvalho en la novela *Los mares del Sur*? Según las palabras de Liza Torres Pepe Carvalho:

«Muestra un desprecio general para la sociedad alta y tiene una visión pesimista del mundo, donde cada uno es responsable de sus propios [sic] acciones. Él mismo no se identifica con ningún contrato social. Es lo que es por sus acciones y convenciones y no por el rol que la sociedad le atribuye» (2005, 13-14).

Eso es característica general del protagonista. Son interesantes algunas reflexiones de él. Por ejemplo, cuando en el capítulo 31 medita sobre su perra Bleda: «Bleda podría estudiar para cosmonauta o para primera bailarina del Bolshoi, o para secretaria general del PSUC. Ningún perro ha construido San Magín. Ningún perro ha declarado jamás una guerra civil» (2011). De esto resulta que Pepe Carvalho condena a los políticos que hicieron algo malo y que los animales son quizá unos adeptos más mejores para hacer la política que algunos otros hombres. También se puede deducir de esta cita que a Pepe Carvalho no le gusta la construcción del nuevo suburbio de San Magín. Este nuevo suburbio lo construyó Stuart Pedrell con sus socios. El abogado Vilacadan y Planas tratan, independiente de sí (cada uno tiene otro motivo), de sobornar a Pepe Carvalho para que este no revele los reales culpables del crimen. Pepe Carvalho no se deja corromper. Los socios de Stuart Pedrell temen que la revelación verdadera del caso de Stuart Pedrell podría ser: «un hecho incómodo y peligroso por el riesgo de causar una revisión de las obras malhechas de San Magín y un escándalo inmobiliario» (Torres 2005, 8). Depetris Chauvin en su artículo del año 2011 dice, que Stuart Pedrell pertenece a los culpables que hicieron un crimen muy grande que comitió toda la burguesía catalana: «que se sirvió del franquismo para realizar negocios y especular con la construcción de nuevos barrios, en los suburbios donde los obreros, inmigrantes de otras regiones de España, fueron condenados a vivir hacinados» (103). Según parece, los de la alta burguesía dejaron a matar a la perra de Pepe Carvalho para vengarse o para aterrorarlo. He aquí la crítica que hace Pepe Carvalho de San Magín: «Es preferible que la pobreza sea sórdida y no mediocre. En San Magín no había borrachos derrumbados ante los portales[...]Pero no era un logro del progreso, sino todo lo contrario. Los habitantes de San Magín no podían autodestruirse hasta que no pagaran todas las letras que debían para comprar su agujero en aquella ciudad nueva para una vida nueva» (2011, cap. 28).

Para concluir hay que interpretar el deseo de Stuart Pedrell irse a los mares del Sur. A Stuart Pedrell le fascina la vida del pintor Gauguin que se fue al Pacífico. Detrás de este anhelo se oculta el hecho de que el paraíso que buscamos (la sociedad pura, la vida feliz) no existe. Pepe Carvalho en el capítulo 44 dice: «Hace tiempo leía libros y en uno de ellos alguien había escrito: quisiera llegar a un lugar del que no quisiera regresar. Ese lugar lo busca todo el mundo. Yo también. Hay quien tiene léxico para expresar esa necesidad y hay quien tiene dinero para satisfacerla. Pero millones y millones de personas quieren ir hacia el sur» (2011).

Al fin Pepe Carvalho se vuelve a los lectores y les dice: «He tenido además la oportunidad de recorrer una historia ejemplar que casi me hace creer en la fatalidad. Hay cosas que son contra natura. Tratar de huir de la propia edad, de la propia condición social

lleva a la tragedia. Piensen en eso cada vez que tengan la tentación de marcharse a los mares del Sur» (2011, cap. 42).

Bibliografía primaria

VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel. *Los mares del Sur*. Libro electrónico ePUB, 2011.

Bibliografía secundaria:

BORISENKO, Natalia. Literatura en el discurso histórico y político: Manuel Vázquez Montalbán y la construcción de la ciudad socialista. En *Ay, ¡qué triste es toda la humanidad!*, María Teresa Navarrete Navarrete. Aracne Editrice: 2013. Págs consultadas 203-212. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4767505> [consultado 29 de abril de 2019]

DEPETRIS CHAUVIN, Irene. Cartografía para los recuerdos: Barcelona y la(s) memoria(s) de la posguerra en Los mares del Sur de Manuel Vázquez Montalbán. *Confluenze*, 2011, nº 2, vol. 3, págs 99-109. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4800511> [consultado 29 de abril de 2019]

DÍAZ ALONSO, Diego. *Los límites del comunismo. Manuel Vázquez Montalbán y la crisis de la izquierda*. 2006. 20 pags. Disponible en: <http://fcim.cat/historiapsuc/pdfs/diego%20diaz%20alonso.pdf> [consultado 29 de abril de 2019]

FERRERO, Ángel. La nueva clandestinidad del PSUC (sí, todavía existe). *Público*, 18 de marzo de 2018. <https://www.publico.es/politica/congreso-partido-historico-nueva-clandestinidad-psuc-todavia-existe.html> [consultado 29 de abril de 2019]

GUISA CHÁVEZ, Israel (entrevistadora); CHAGUACEDA NORIEGA, Armando (entrevistado). Estalinismo: rasgos y legado. *Revista Frónesis*, 2016, nº 2, vol. 23, págs 280-289. Disponible en <https://www.radiotelevisionmarti.com/a/estalinismo-legado-rusia-urss/155695.html> [consultado 29 de abril de 2019]

TORRES, Liza. *Manuel Vázquez Montalbán – La novela ‘Los mares del Sur’ como espejo de la sociedad española en la era postfranquista*. Ensayo para el seminario: Narrativa española actual. Universität zu Köln. 2005, 21 pags.

VICENT, Manuel. El marxismo-pop y la gente de la derrotada. *El País*, 28 de enero de 2015. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2015/01/22/babelia/1421932469_980651.html [consultado 29 de abril de 2019]

